

Referencias a la arquitectura vernácula y colonial en el diseño del Parque Eugenio María de Hostos en Santo Domingo.

References to vernacular and colonial architecture in the design of the Eugenio María de Hostos Park in Santo Domingo.

Jorge Marte Castillo¹ 

¹ Investigador – docente de Patrimonio y memoria de la ciudad. Master en Conservación de Monumentos y Bienes Culturales. Escuela de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU); Santo Domingo, República Dominicana; jmarte@unphu.edu.do

Resumen: El propósito de este trabajo es identificar las referencias a la arquitectura colonial española y a la arquitectura vernácula que se pueden hallar en el diseño del Parque Eugenio María de Hostos, el cual es una obra clave en la transición al Movimiento Moderno desarrollada por el arquitecto Guillermo González en la ciudad de Santo Domingo en la década de 1930. El artículo describe la obra en su contexto histórico y sociocultural, comparándola con algunas estructuras arquitectónicas, parques y plazas públicas realizados antes de su construcción. Aborda las referencias espaciales y morfológicas de algunas tipologías arquitectónicas coloniales y vernáculas que se evidencian en los pabellones diseñados por González en el referido parque. Además, se analizan las innovaciones de diseño a través de las cuales se incorpora un elemento tradicional de los parques dominicanos, como lo es el quiosco o glorieta, al trazado vanguardista desarrollado en el parque Eugenio María de Hostos. Estos razonamientos surgen de la investigación realizada para la tesis de maestría del autor titulada “El Movimiento Moderno en Santo Domingo: Cambio de paradigmas, permanencia de tradiciones. Análisis de las obras tempranas de Guillermo González, 1936 – 1942”. La investigación ha permitido establecer un vínculo de convivencia entre la vanguardia arquitectónica del Movimiento Moderno y algunas tradiciones constructivas locales.

Palabras claves: parque; plaza; patrimonio arquitectónico; espacio público; movimiento moderno.

Abstract: The purpose of this paper is to identify references to Spanish colonial and vernacular architecture that can be found in the design of the Eugenio María de Hostos Park, which is a key work in the transition to the Modern Movement developed by architect Guillermo González in the city of Santo Domingo in the 1930s. The article describes the work in its historical and sociocultural context, comparing it with some architectural structures, parks and public squares made before its construction. It also addresses the spatial and morphological references of some colonial and vernacular architectural typologies that are evident in the pavilions designed by González in the aforementioned park. In addition, the design innovations through which a traditional element of Dominican parks, such as the kiosk or roundabout, is incorporated into the avant-garde layout developed in the Eugenio María de Hostos park are analyzed. These reasonings arise from the research carried out for the author's master's thesis entitled "The Modern Movement in Santo Domingo: Change of paradigms, permanence of traditions. Analysis of the early works of Guillermo González, 1936 – 1942". The research has allowed to establish a link of coexistence between the architectural avant-garde of the Modern Movement and some local constructive traditions.

Keywords: parks, square; architectural heritage; public spaces; Modern Movement.

Citación: Marte Castillo, J.; Referencias a la arquitectura vernácula y colonial en el diseño del Parque Eugenio María de Hostos en Santo Domingo. *Entrópico* 2023, 1, 1. <https://doi.org/10.33413/eau.2023.240>

Editor académico: Heidi De Moya Simó y Gilkauris Rojas Cortorreal

Recibido: 02 febrero del 2023

Aceptado: 05 de marzo del 2023

Publicado: 01 abril del 2023



Copyright: © 2022 por los autores. Enviado para una posible publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

1. Introducción

El notable empuje que recibió el Movimiento Moderno a partir del establecimiento en 1928 de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) promovidos por Le Corbusier y la exposición *“The International Style: Architecture since 1922”* realizada por el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York en 1932 impactó significativamente la concepción del espacio arquitectónico y urbano de importantes ciudades del mundo. Santo Domingo, capital de la República Dominicana, recibió estas influencias a mediados de la década de 1930 durante el proceso de recuperación de la tragedia del huracán San Zenón de 1930 y la llega al país de una generación de jóvenes arquitectos formados en Estados Unidos y Europa.

El primer gran proyecto urbano desarrollado bajo los preceptos del Movimiento Moderno en Santo Domingo fue el antiguo Parque Infantil Ramfis (actual Eugenio María de Hostos). Las magnitudes del proyecto respecto a la escala de la ciudad eran importantes: 24,000 metros cuadrados (Penson, 2005), lo que equivalía al 20% de la superficie de antigua ciudad intramuros y aproximadamente un 30% del ensanche Ciudad Nueva. Desde la perspectiva de la valoración del espacio público este era un paso gigantesco. Sin embargo, uno de los aspectos de mayor valor de esta obra se puede evidenciar en la manera en que su autor establece un diálogo entre la vanguardia y la tradición. Esta obra cambió la escala de la ciudad, y *“acusa una nueva poética ante el contexto y la forma del espacio urbano dominicano, que habría de trascender no solo en la cultura del diseño, sino en la sociedad dominicana misma.”* (Moré, 2015).

La apropiación social de este espacio fue inmediata. Así lo revelan las palabras de Page Cooper, en su libro *“Sambumbia: A discovery of the Dominican Republic, the Modern Hispaniola”*:

...Conocí el lugar ya que me había detenido en él varias veces, atraída por los rosales enroscados en las arcadas entre los salones del edificio; uno de ellos, una sala de juegos con estanterías bajas llenas de libros para niños, la otra, una sala amplia para deportes de mesa bajo techo. El patio para patinaje, el estanque, incluso la jaula de aves y el acuario, se estructuran en un simple y seductor diseño. En la prima noche, los adultos parecían disfrutar incluso más que los niños, y se encontraba a los jóvenes jugando ajedrez en las arcadas y a bailarinas de ballet en el salón principal”. (Cooper, 1945)



Figura 1. Inauguración del parque infantil Ramfis (hoy Eugenio María de Hostos) el 26 de diciembre de 1937. Fuente: Archivo General de la Nación.

La formación *Beaux Arts* recibida en Yale por Guillermo González se manifiesta en la reivindicación clasicista que realiza mediante la composición axial de todos los elementos del Parque Eugenio María de Hostos; sin embargo, establece una dialéctica narrativa al prescindir de la ornamentación y caracterizar el volumen como protagonista del lenguaje. Esta actitud se ha llegado a conocer como la

“poética de la versatilidad” (Rancier, 1990). González “desarrolla esta poética “al filo de la inconsistencia formal, considerando como tal, la separación consiente y contradictoria de los parámetros formales que definen su arquitectura más significativa” (Rancier, 1990). Al analizar la “propiedad y dominio tan consumado” con los cuales se realizó esta separación Rancier establece que no se podrá hablar de inconsistencias o meras contradicciones sino de “versatilidad”.

Otra perspectiva desde la cual se puede analizar el lenguaje con que fue diseñado este espacio público singular es la contraposición al lenguaje arquitectónico del Movimiento Moderno, precisamente por el sesgo clasicista que le confieren los dominantes ejes de simetría. Algunos autores establecen que “la simetría es la fachada de un poder ficticio que quiere parecer indestructible” (Zevi, 1978). Zevi asocia estas soluciones al fascismo y autoritarismo político y religioso, asumiéndolo como un lenguaje anacrónico. Esta posición podría asumirse atendiendo al contexto político dictatorial en el que se consuma la obra. A pesar de ello, Zevi abre un paréntesis argumental al indicar que “*existen edificios simétricos que no son retóricos*” (Zevi, 1978). Sin embargo, lo que sí se ha podido constatar respecto al posicionamiento de Guillermo González en este proyecto es que toca tangencialmente las aristas de un triángulo equilátero en el que la vanguardia, el clasicismo y la tradición local se encuentran de forma armónica. Esa es una de las grandes virtudes del antiguo Parque Infantil Ramfis (actual Eugenio María de Hostos).

El objetivo principal de este artículo es identificar las referencias a la tradición, a la arquitectura colonial española y a la arquitectura vernácula que se pueden hallar en el diseño del Parque Eugenio María de Hostos, y las innovaciones vanguardistas utilizadas por el arquitecto Guillermo González para el desarrollo de este espacio público.

2. Métodos

A partir de la observación del objeto de estudio a los fines de realizar un proyecto para su rehabilitación, se estableció un método histórico-referencial que permitiera analizar las contexto histórico y sociocultural en el que se concibió el proyecto para el Parque Infantil Ramfis (actual Eugenio María de Hostos). Luego se realizó un abordaje teórico-referencial que facilitara las comparaciones entre el objeto de estudio y sus posibles referentes en la ciudad de Santo Domingo.

Se realizaron consultas bibliográficas para construir un marco de referencia histórica. También se realizaron mediciones en el campo, levantamientos planimétricos y fotográficos, así como reconstrucciones mediante modelos digitales para comprender la morfología y espacialidad de este conjunto urbano – arquitectónico.

Una vez obtenidos los datos se realiza el análisis referencial de los siguientes elementos:

1. Análisis del pabellón central: referencias espaciales y morfológicas con el patio colonial.
2. Pabellones este y oeste: referencias morfológicas con la arquitectura vernácula.
3. Quioscos de la explanada sur: referencias morfológicas con las plazas o parques¹ tradicionales.

3. Resultados

3.1. El Parque Eugenio María de Hostos: un espacio urbano singular en la ciudad de Santo Domingo.

El parque Eugenio María de Hostos, además de ser la más temprana de las obras de Guillermo González, es sin lugar a duda una de las más interesantes muestras de su capacidad para adaptar los

¹ A partir del último cuarto del siglo XIX la mayoría de las plazas públicas de Santo Domingo y otras ciudades dominicanas fueron plantadas con árboles y dotadas de mobiliario urbano e iluminación y pasaron a denominarse “parques”. A partir de entonces, diversos espacios públicos arbolados, de carácter recreativo, localizados en distintos sectores de las ciudades recibieron la misma denominación. A este tipo de *parque* es al que se hace referencia en este artículo salvo indicación contraria.

cánones establecidos por las vanguardias de la arquitectura internacional a la realidad social dominicana. González crea con esta obra un espacio urbano multifacético en el cual se resumen diversos aspectos de la tradición dominicana, a la vez que introduce novedades que reflejan la vuelta de tuerca, el cambio de miras de una sociedad con nuevas aspiraciones.

Este singular equipamiento urbano se localiza frente a las costas del mar Caribe, en el extremo sur de la ciudad de Santo Domingo en la República Dominicana, a medio kilómetro de la antigua muralla oeste que protegía la Ciudad Colonial.



Figura 2. Localización del Parque Eugenio María de Hostos. Fuente: (Marte, 2018)

A finales de siglo XIX el espacio que hoy ocupa el parque había sido reservado para la levantar un monumento a la memoria de Cristóbal Colón como parte de las actividades conmemorativas del IV centenario del descubrimiento y colonización de América, por lo que se conocía el lugar con el nombre de Plaza Colombina.

El fatídico paso del huracán San Zenón en septiembre de 1930 llevó a las autoridades a convertir aquel espacio en una gran “fosa común para cientos de personas que perdieron la vida” con el meteoro (Marte, 2018). Cinco años más tarde se daban pasos importantes para el desarrollo de una vía costanera que cambiaría la faz de la capital dominicana y resemantizaría este emblemático lugar. Estas decisiones fueron acompañadas de un cambio de nombre para la urbe que a partir de 1936 se denominaría Ciudad Trujillo en honor al dictador dominicano. Este hecho se consagró con la erección de un obelisco conmemorativo en el centro de la vía que bordea la costa (Malecón) justo en el vértice suroeste del espacio destinado al proyecto del Parque Infantil.

En 1935 se sometió a concurso el proyecto para el Parque Infantil Ramfis, cuyo dictamen fue emitido por la Comisión de Embellecimiento del Consejo Administrativo del Distrito Nacional² el 25 de febrero de 1936, adjudicando el primer lugar al diseño del Arq. Guillermo González. La construcción inició en mayo de 1937 hasta la inauguración del parque el 26 de diciembre del mismo año (Penson, 2005).

Estas decisiones de diseño urbano cambiaron la relación de los ciudadanos de la Santo Domingo con el mar Caribe, al cual incorporaron a su cotidianidad. Las innovaciones en el proyecto del antiguo Parque Infantil fueron muchas, pero sus vínculos con la tradición fueron hechos manifiestos por su versátil diseñador el arquitecto Guillermo González.

3.2. El pabellón central: Articulación espacial y referencias con el patio colonial

La articulación espacial que se logra en el recorrido de acceso al pabellón central del Parque Eugenio María de Hostos evoca la experiencia de la entrada a algunos de los palacios del período

² El Consejo Administrativo del Distrito Nacional de la época es el equivalente a la actual Alcaldía del Distrito Nacional.

colonial en Santo Domingo. La secuencia perceptual lograda en los accesos a edificios como el antiguo Palacio de los Capitanes Generales (hoy Museo de las Casas Reales), la actual sede de la Casa de las Academias o la antigua residencia de Rodrigo de Bastidas (ver Figura 3a – 3b) se reproduce al ingresar al pabellón central del parque: desde el exterior se llega a un espacio vestibular de gran escala que comunica directamente a un pórtico con arcadas que a su vez se abren a un patio interior.

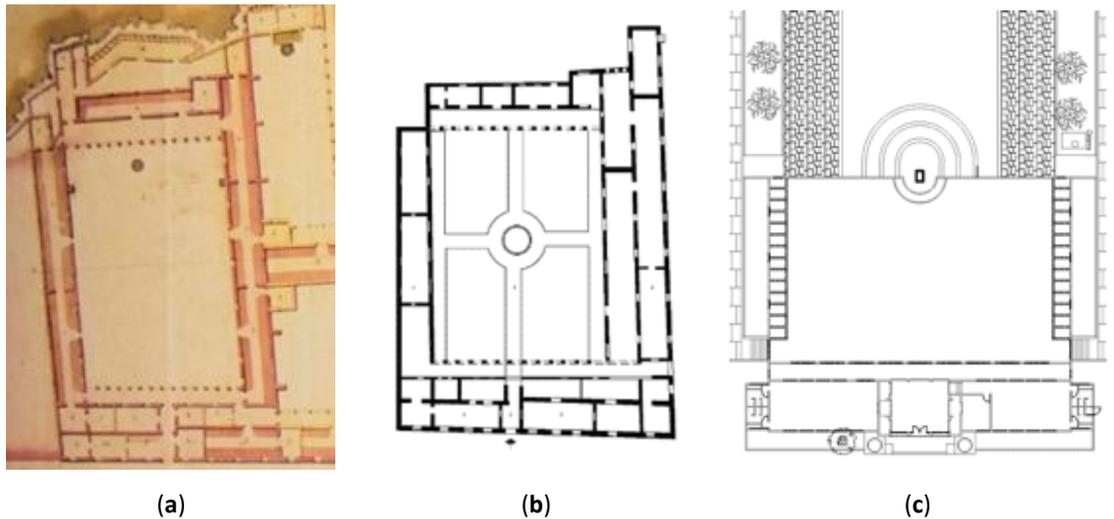


Figura 3. (a) Detalle del plano de la Real Fuerza de Antonio Álvarez Barba de 1773 en el que se describe la estructura espacial de la Casa de Bastidas entorno al patio y su vínculo con el río Ozama **(b)** Esquema de la planta arquitectónica de la casa de Rodrigo de Bastidas en el Ciudad Colonial de Santo Domingo. Fuente (Brea, 2006). **(c)** Planta arquitectónica del pabellón central del Parque Eugenio María de Hostos. Fuente: (Marte, 2018)

Los vínculos entre el pabellón central del parque y la antigua casa de Rodrigo de Bastidas se pueden explicar mediante el recorrido que se realiza desde el oeste a través del eje de simetría del acceso, la incursión en el edificio hasta las arcadas que desembocan en el amplio patio interior para luego cerrar su natural proyección hacia el río Ozama en el extremo este. Esta experiencia se reproducía en el Parque Eugenio María de Hostos (PEMH) cuando se accedía desde el norte a través del vestíbulo que se comunicaba con las arcadas que se abrían al espacio multiusos flanqueado por galerías con pérgolas que se abre al mar en su extremo sur (ver Figuras 3-5).

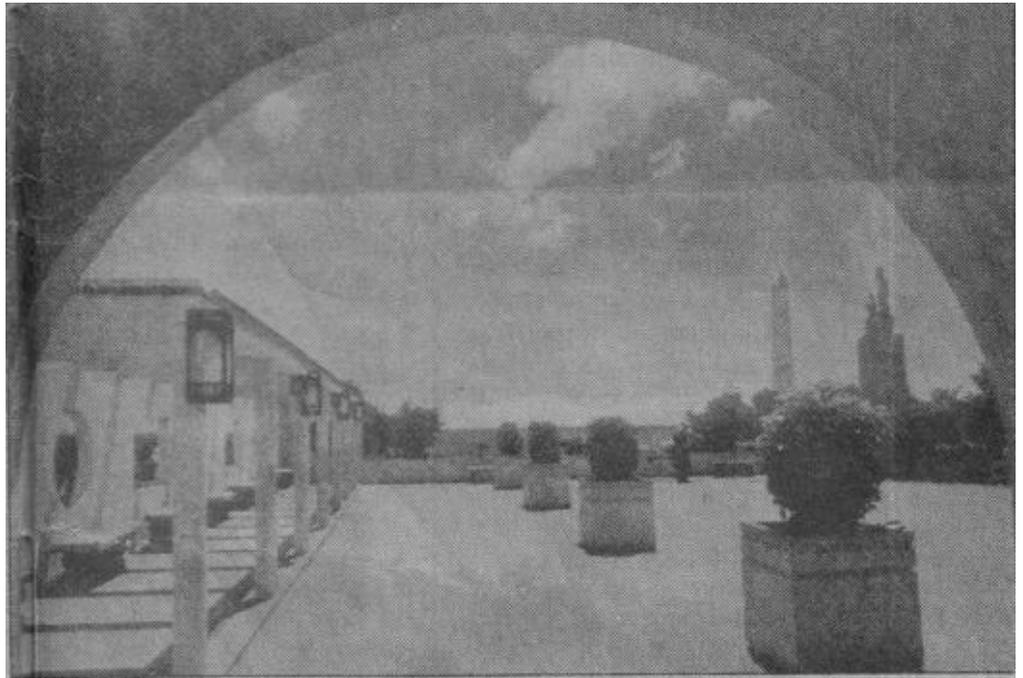


Figura 4. Vista desde las arcadas del pabellón central del Parque Eugenio María de Hostos hacia el “patio” que se abría como terraza mirando al sur hacia el mar Caribe. Fuente: (Delmonte, 1988)



Figura 5. Vista de las arcadas y terraza del pabellón central del Parque Eugenio María de Hostos. Reconstrucción mediante modelo digital. (Marte, 2018)

Podrían surgir dudas sobre la experiencia de González con la arquitectura colonial debido a que la imagen que hoy tenemos de estos edificios legados por los españoles ha sido condicionada por los esfuerzos de restauración realizados con el auspicio del Gobierno Dominicano a partir de la década de 1970. Pero el hecho de que este arquitecto insistiera en el uso del “patio español” en el antiguo Hotel Jaragua, obra de referencia de la arquitectura moderna en la región del Caribe, evidencia la intencionalidad del diseñador en la incorporación de referentes culturales conocidos por la sociedad dominicana de la época. “La utilización consciente del arco de medio punto (...) evidencia la formación academicista de Guillermo González mientras que la simplificación geométrica de los elementos lo conectan” con la vanguardia (Marte, 2018). Esto contribuye a validar la hipótesis de las referencias y miradas al pasado de este versátil arquitecto.



Figura 6. Vista aérea del pabellón central del parque Eugenio María de Hostos (PEMH). Esta fotografía, tomada desde el sur, revela la articulación de las estructuras arquitectónicas con las terrazas y zonas arboladas del parque. Fuente: Jorge Marte. 2021.

En la actualidad lamentablemente las arcas han sido tapiadas para convertir el espacio del pórtico en espacios interiores utilitarios. A pesar de ello, se mantiene la lectura de los arcos debido a la implementación de un violín en el pañete y un cambio de color en la pintura que los recubre (ver figura 6). Algunas iniciativas han planteado el rescate de estos espacios, pero hasta el momento sólo se han podido restaurar y rehabilitar los espacios de uso público³ (ver Figura 7).

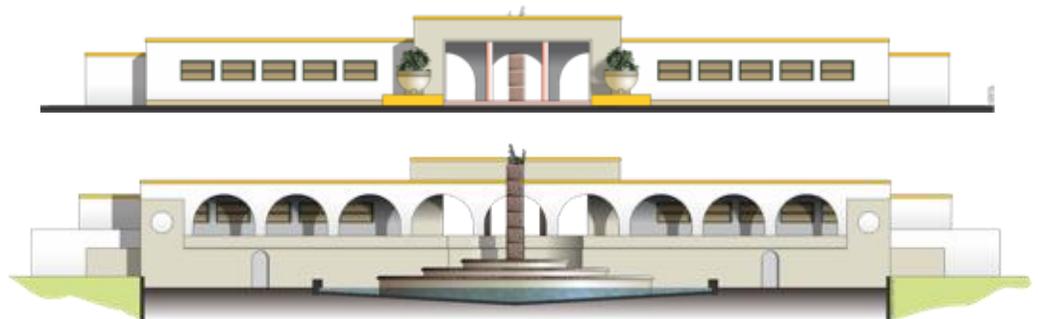


Figura 7. Esquemas de las elevaciones norte (arriba) y sur (abajo) de la propuesta de rehabilitación pabellón del central del parque Eugenio María de Hostos (PEMH). Fuente: Alcaldía del Distrito Nacional.

³ El autor de este artículo estuvo a cargo de un equipo de diseño en la Dirección de Patrimonio Cultural y Centro Histórico de la Alcaldía del Distrito Nacional, que planteó una intervención en etapas que preveía en su segunda fase la restauración arquitectónica del pabellón central del parque Eugenio María de Hostos.

3.2. Los pabellones este y oeste: La sutil presencia del campo en la ciudad.

Es ampliamente conocida la tendencia asumida por los arquitectos del Movimiento Moderno evitar los techos inclinados. Esto tiene su origen en el establecimiento por parte de Le Corbusier de cinco puntos o características claves que debería caracterizar a la arquitectura moderna, siendo uno de estos aspectos el techo horizontal o plano (Gardinetti, 2019). Los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) sacralizaron esta propuesta en detrimento de las soluciones de cubierta de muchas de las tipologías arquitectónicas tradicionales alrededor del mundo. Sin embargo, “los techos inclinados cuatro aguas de los pabellones menores pueden considerarse como otro punto de encuentro con la tradición” (Marte, 2018) en el parque Eugenio María de Hostos (PEMH). La investigación de maestría en la que se basa este artículo se abocó a estudiar las relaciones morfológicas que pudieran existir entre los pabellones este y oeste del PEMH y las tipologías de viviendas vernáculas dominicanas analizadas por los arquitectos Víctor Durán y Emilio Brea en su obra “Arquitectura Popular Dominicana”.

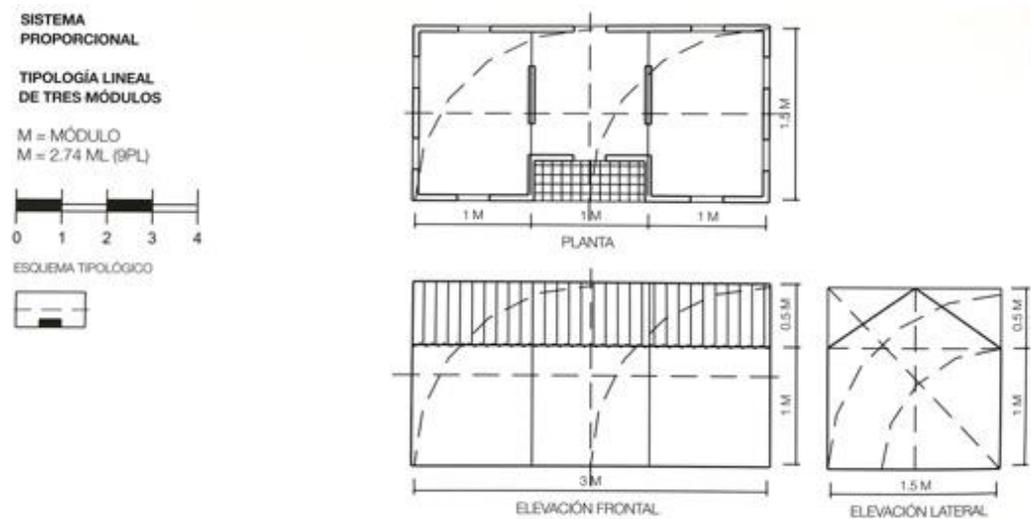


Figura 8. Esquemas del estudio de las proporciones en la tipología lineal de tres módulos analizadas por Víctor Durán y Emilio Brea. Fuente: (Durán & Brea, 2009).

Durán y Brea establecen un modelo evolutivo de las tipologías arquitectónicas de la vivienda vernácula – popular dominicana que parte de un módulo básico que puede organizarse de dos esquemas: lineal o nuclear (Durán & Brea, 2009). Al analizar las proporciones de los pabellones diseñados por Guillermo González para albergar originalmente un acuario y una pajarera en el PEMH se encontraron similitudes con la tipología lineal de tres módulos, catalogada por Durán y Brea, en su variación de Techo 2. A pesar de esto, Guillermo González los integra muy racional y armónicamente en los pabellones este y oeste dedicados originalmente a una pajarera y un acuario respectivamente, y en el pabellón norte diseñado para una estación policial. (ver Figuras 7-8)

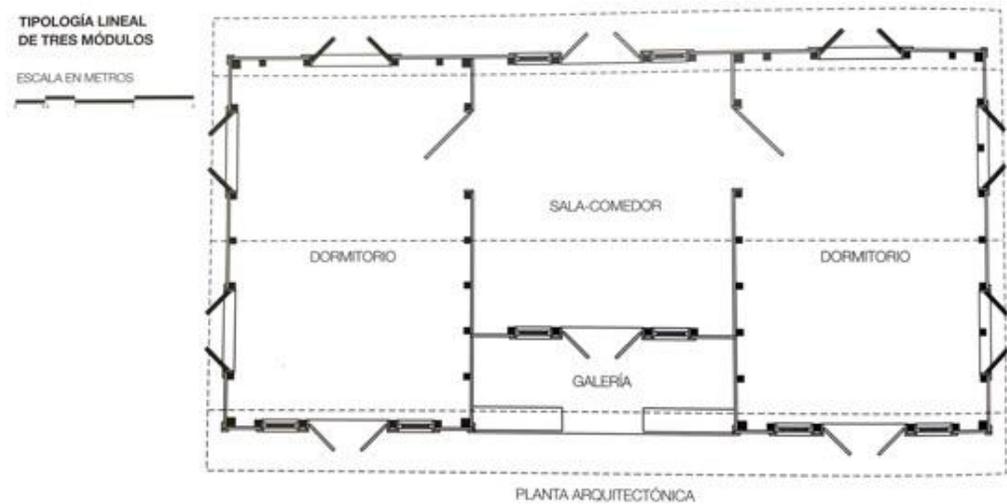


Figura 9. Distribución espacial en planta de la tipología lineal de tres módulos. Fuente: (Durán & Brea, 2009). Nótese la organización en la que el acceso principal se realiza por el módulo central, estableciéndose dos ejes de simetría: la cumbre (horizontal) y el recorrido galería – sala – comedor (vertical).

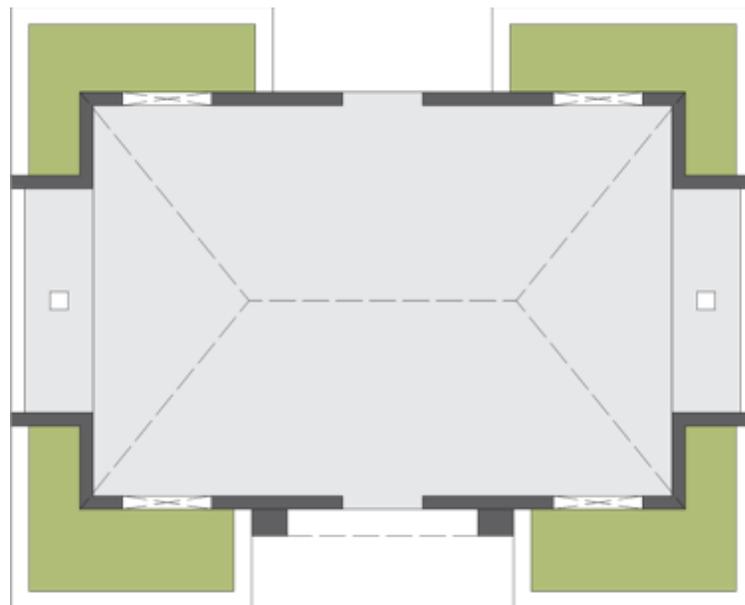


Figura 10. Planta arquitectónica de los pabellones este y oeste del PEMH. Fuente: (Marte, 2018)

Las referencias no se limitan al uso de cubiertas a cuatro vertientes. Si se analizan las proporciones de las plantas arquitectónicas se evidencian las proporciones 3:1.5 módulos registradas por Durán y Brea para la referida tipología. (Ver Figuras 9-11).



Figura 11. Elevaciones de los pabellones este y oeste del PEMH. Fuente: (Marte, 2018)

Los pabellones de González al igual que la tipología vernácula comparada “parten de una composición axial, simétrica; pero a la vez desprovista de ornamento, donde predomina la ventilación cruzada como estrategia climática” (Marte, 2018). Sin embargo, se distancian de la tradición al incorporar las ventanas circulares del lenguaje maquinista de los camarotes de los barcos propuestos por la arquitectura corbusiana y la ausencia ornamental modernista en la que el volumen se impone.

3.2. Los quioscos de la explanada sur: Tradición y modernismo se encuentran frente al mar.

Desde finales del siglo XIX la glorieta o quiosco dominó la escena de los parques de la República Dominicana. Estas piezas arquitectónicas irrumpían en los arbolados articuladores urbanos, entorno a los cuales solían organizarse los edificios representativos del poder civil y religioso: Ayuntamientos, gobernaciones, iglesias, entre otros. El quiosco fue además, el punto de reunión dominical en el que personas de todas las clases sociales podían disfrutar de las retretas o conciertos a cargo de las bandas de música de los bomberos u otros cuerpos castrenses con sede en una determinada ciudad (Ver Figura 12).

En Santo Domingo, el siglo XX se inauguraba con la construcción del Parque Independencia en 1912 al oeste de la Puerta del Conde⁴. Con este parque se arquitecto Antonin Nechodoma introduce la fórmula de la glorieta central, en este caso neoclásica, y en un nuevo material poco utilizado en el país: el concreto armado. Casi dos décadas más tarde se consolidaba el barrio de Villa Francisca al norte del antiguo casco histórico con la dotación de un quiosco o glorieta central ecléctica construida en concreto y ladrillos.

⁴ Esta fue durante más de un siglo la entrada principal desde tierra a la ciudad amurallada de Santo Domingo. Durante el último cuarto del siglo XIX las murallas comienzan a derribarse e inicia un proceso de expansión de la ciudad.



Figura 12. Glorieta del Parque Central de Puerto. Fuente: Jorge Marte.



Figura 13. Antigua glorieta del Parque Independencia (desaparecida) al oeste de la Puerta del Conde en Santo Domingo. Fuente: Archivo General de la Nación.

A pesar de la organización lineal y aterrizada del Parque Eugenio María de Hostos (PEMH) Guillermo González logra generar un vínculo referencial con sus antecesores al incorporar dos quioscos en la explanada sur. El propio arquitecto sostiene en su descripción del proyecto las siguientes palabras: “Estos serán sitios para conciertos, reuniones, etc.” (Penson, 2005) precisamente el uso dado a las glorietas en las diversas ciudades y pueblos de la República Dominicana.



Figura 14. Inauguración del Parque Enriquillo en Villas Francísca en 1930 (desaparecida) al norte de la centro histórico Santo Domingo. Fuente: Archivo General de la Nación.



Figura 15. Antigua foto de una de las glorietas del PEMH, al fondo el Obelisco de Santo Domingo. Fuente: Archivo General de la Nación

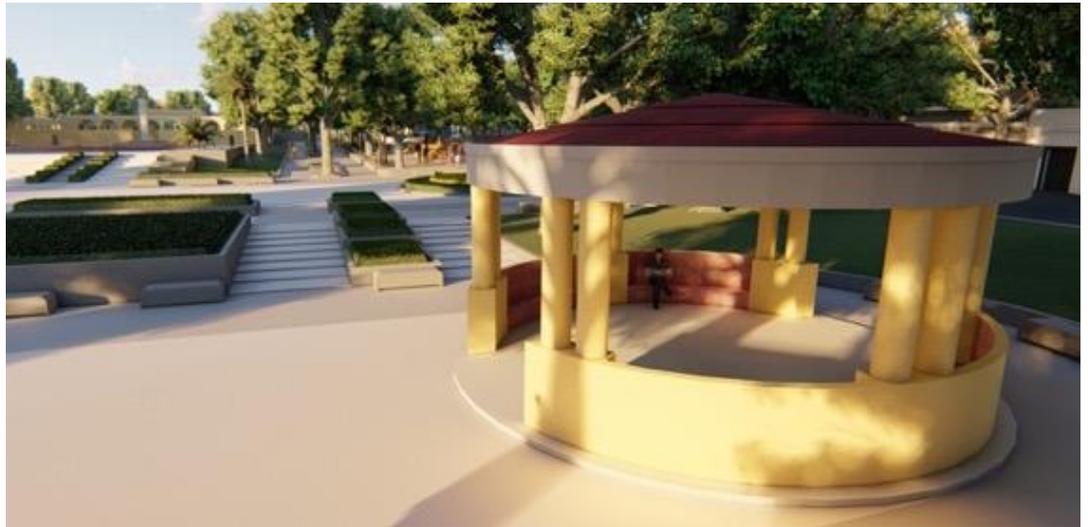


Figura 16. Vista de una de las glorietas del PEMH a partir de un modelo digital. Fuente: (Marte, 2018)

La diferencia con las glorietas de los antiguos parques es que en el PEMH estas no son el foco de atención central. En vez de eso González las convierte en elementos que definen la entrada desde el sur, marcando los límites perceptuales del usuario (ver Figura 17) y generando una tensión visual entre los vértices que forman estas dos estructuras y el conjunto escultórico localizado en lo alto de una columna de terrazo que marca la existencia del eje de simetría y conecta visualmente todo el conjunto (ver Figura 18).

A partir de estas evidencias se puede afirmar que:

Estas decisiones de diseño permiten reconocer en González su conciencia sobre el contexto, tanto social como natural al que se enfrentaba. El producto final presenta una dinámica percepción del espacio en el cual se pasa de la tradición a la vanguardia a través del inaudible susurro con que el arquitecto invita al visitante a mirar el mar y dialogar con él. (Marte, 2018).



Figura 17. Vista aérea de la explanada sur y de las glorietas del PEMH. Fuente: Jorge Marte.



Figura 18. Vista aérea del conjunto del Paque Eugenio María de Hostos a partir de un modelo digital. La infografía resalta los focos atencionales de las glorietas, las rotondas y el conjunto escultórico formando un pentágono. Elaboración propia. Fuente imagen base: (Marte, 2018)

4. Conclusión

La evidencia aportada en esta investigación apunta hacia la confirmación de la existencia de referentes de la tradición arquitectónica dominicana en la obra del arquitecto Guillermo González. La versatilidad estilística en el ejercicio de González, analizada por Omar Rancier en la década de 1990, amplía sus límites con los hallazgos de esta aproximación.

La dialéctica entre la formación academicista y las influencias vanguardistas recibidas por G. González, estuvo enriquecida por una clara comprensión de las tradiciones y usos culturales de la sociedad para la cual producía sus obras. En este sentido, se generan nuevas preguntas sobre el peso de la tradición en otras obras de carácter urbano desarrolladas por este importante arquitecto dominicano.

La articulación espacial desde el exterior del edificio hasta el patio interior en el pabellón central, las proporciones y cubiertas de los pabellones este y oeste, así como la incorporación de la glorieta vinculan la tradición con la posición vanguardista de un parque lineal, aterrazado que abraza al mar en una actitud sin precedentes en el urbanismo y la arquitectura dominicanos. (ver Figura 19).

Es por ello que la línea de investigación de Patrimonio Arquitectónico y Memoria de la Ciudad de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) ha iniciado una aproximación similar sobre el diseño del conjunto urbano del Centro de los Héroes en la ciudad de Santo Domingo.



Figura 19. Vista aérea del Parque Eugenio María de Hostos. Fuente: Jorge Marte.

Financiamiento: "Esta investigación no recibió financiamiento externo".

Declaración de disponibilidad de datos: "No aplica".

Agradecimientos: Al Arq. Omar Rancier, por sus aportes a través de las publicaciones del Grupo Nuevarquitectura. A la Alcaldía del Distrito Nacional por concesión de planos base para el desarrollo de las infografías. Al Arq. Eraldo Rosario, quien desarrollo los modelos tridimensionales. A la Dra. Gilkauris Rojas Cortorreal por el estímulo y la invitación a publicar esta investigación.

Conflictos de intereses: "El autor declaran no tener ningún conflicto de intereses".

Referencias

- Brea, E. *et al.* (2006). *Guía de Arquitectura de Santo Domingo*. Santo Domingo - Sevilla: Junta de Andalucía.
- Cooper, P. (1945). *Sambumbia, a Discovery of the Dominican Republic, the Modern Hispaniola*. New York: The Caribbean Library.
- Delmonte, M. (16 de agosto de 1988). El parque Eugenio María de Hostos, se impone su rescate. *Listín Diario*.
- Durán, V., & Brea, E. J. (2009). *Arquitectura Popular Dominicana*. Santo Domingo: Banco Popular Dominicano.
- Gardinetti, M. (1 de diciembre de 2019). *Le Corbusier, cinco puntos para una nueva arquitectura*. Recuperado de Tecne. Arquitectura y Contextos: <https://tecne.com/biblioteca/le-corbusier-cinco-puntos-para-una-nueva-arquitectura/>
- Marte, J. (2018). *El Movimiento Moderno en Santo Domingo: Cambio de paradigmas, permanencia de tradiciones. Análisis de obras tempranas de Guillermo González 1936 - 1942. (Tesis de maestría)*. Santo Domingo: Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).
- Moré, G. (2015). *Trazos en el mar: Guillermo González, arquitecto de la modernidad dominicana*. Santo Domingo: Banco Popular Dominicano.
- Penson, E. (2005). *Arquitectura Dominicana 1906 - 1950*. Santo Domingo: Laboratorio de Ingeniería.
- Rancier, O. (23 de febrero de 1990). Guillermo González: Versatilidad estilística en la arquitectura. *El Siglo*, pág. 6B.
- Zevi, B. (1978). *El lenguaje moderno de la arquitectura*. Barcelona: Poseidón.